



Vigía DEL IDIOMA

Publicación
de la Academia Colombiana
de la Lengua

Comisión de Lingüística
comlinguistica@gmail.com

Carrera 3 n.º 17-34

Teléfono: 281 5265

Número 59

Julio de 2023

Bogotá (Colombia)

COMITÉ EDITORIAL

Juan Carlos Vergara - director

Álvaro Rodríguez Gama - bibliotecario

Cristina Maya - secretaria ejecutiva

Edilberto Cruz Espejo

César Navarrete Valbuena

Teresa Morales

Carlos Varón Castañeda -
colaborador en la corrección

ISSN 1657-5407

Esta publicación se ha financiado
mediante la transferencia de
recursos del Gobierno nacional a la
Academia Colombiana de la Lengua.
El Ministerio de Educación Nacional
no es responsable de
las opiniones aquí expresadas.

Tarifa Postal Reducida Servicios Postales
Nacionales S. A. n.º 2017-142

4-72 El servicio de envíos de Colombia.

Vence el 31 de diciembre de 2023.

Imprenta

Gráficas Visión JFP SAS
www.graficasvision.com

PRESENCIA DE NUESTRA ACADEMIA EN EL IX CONGRESO INTERNACIONAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA

El IX Congreso Internacional de la Lengua Española (CILE), celebrado en Cádiz (España) del 27 al 30 de marzo de 2023, fue un evento colosal, a pesar de que debió ser organizado en muy poco tiempo debido a la situación de inestabilidad política del Perú, país que inicialmente había sido designado como anfitrión: acudieron 1300 asistentes de 30 países y se desarrollaron sesiones de hasta 44 paneles simultáneos —transmitidos por primera vez a través de internet—, así como una gran cantidad de eventos culturales.

La lengua española, el mestizaje y la interculturalidad fueron el eje que orientó las discusiones y reflexiones durante este congreso. Así las cosas, durante el evento se hizo permanente alusión al hecho de que vivimos en un mundo de migrantes y mezcla de lenguas, donde las influencias y confluencias lingüísticas son constantes y dinámicas. Al respecto, asuntos como la migración masiva desde África hacia Europa y desde América Latina hacia Estados Unidos y España fueron objeto de reflexión; esta corriente migratoria no solo implica un traslado físico, sino también un intercambio lingüístico y cultural que fortalece los lazos entre los países. Y a ello se suman la educación intercultural y el multilingüismo: se reconoció que 62 % de los seres humanos son, al menos, bilingües; y que en muchos países coexisten y entran en contacto las lenguas española e indígenas.

Nuestra academia, precedida siempre por su elevado reconocimiento en el mundo de las letras panhispánicas, tuvo una presencia destacada en este CILE. Don Olympo Morales Benítez intervino como ponente con la conferencia «Mestizaje lingüístico: aproximación a la cultura *tecnogamer*»; y el suscrito coordinó el panel «La educación intercultural bilingüe. Experiencias, perspectivas y posibilidades». Además, tuvo lugar la presentación del libro *Veneración de Bello. Estudios americanos y españoles*, de autoría de don Francisco Javier Pérez y editado por nuestra corporación; y compartimos los últimos números de nuestras publicaciones periódicas (*Boletín de la Academia Colombiana* y *El vigía del idioma*), al tiempo que entregamos las ediciones actualizadas de los mosaicos de premios Nobel y Cervantes a los directores de nuestras academias hermanas.

En resumen, el evento fue una ocasión importante para el intercambio de conocimientos, el establecimiento de lazos académicos y la reflexión sobre la importancia de promover el respeto y la valoración de todas las lenguas y culturas en un mundo globalizado y diverso.

ÁLVARO RODRÍGUEZ GAMA
ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

Línea de atención al cliente:
(57 - 1) 472 2000 en Bogotá
01 8000 111 210 a nivel Nacional

www.4-72.com.co

El servicio de *envíos*
de Colombia



EL RINCÓN DE PULGAR

«Justino: no fastidies, hombre Bedoya, buscando analogías y orígenes innecesarios, cuando lo bastante es notar a secas, en forma monda y lironda que no hay que decir quejambre, sino quejumbre.

Ahora yo, a mi turno, le escaldaré al octavo durmiente aquello de “echar globos” por dejar divagar la imaginación, cuando uno está solo y hasta en medio de la conversación con varias personas. La meditación o el pensamiento es reflexión o esfuerzo de la mental que en forma consciente vuelve sobre sí mismo. Como lo indica la misma palabra “reflexión”, pero lo que se dice “echar globos” es dejar libre la fantasía o la memoria, las cuales vagan en alas del recuerdo o del capricho ocasionando a veces cabeceos o amagos de dormir.

Justino: ¡diablo predicador! ¿Por qué charlas tanto así? ¿Por qué no vas derecho al grano, a efecto de corregir, si es que lo requiere, la frase de los globos?

Donato: tienes razón. Nosotros usamos esa “frase hecha”, muy expresiva, por cierto, porque es metáfora que pinta a lo vivo la atención que roban las pompas de jabón a los niños que las vuelan, o los aparatos de navegación aérea a toda clase de personas. Pero la frase no ocurre en autores clásicos, los cuales expresan esa idea por medio de las locuciones: hacer almanaque o calendarios, pensar en las musarañas. Estar en el paraíso de los bobos; hacer castillos en el aire; hacer torres de viento. Sin embargo, a mí me parece que nuestra frase no cede ventaja a esas otras y antes las vence tal vez en lo expedita y expresiva.

Luciano: ¿cómo consideran ustedes esta clase de expresiones? ¿Serán refranes, modismos o qué?

Justino: permítanme ustedes decir que los adagios, proverbios o refranes, son frases en forma de proposiciones, que por medio de su estilo figurado o metafórico expresan verdades de orden moral, v. gr., “al que entre miel anda algo se le pega”, proverbio que indica el contagio del vicio o la virtud. Del mismo modo, el refrán “el que agravia

escribe en agua y el triste agraviado en piedra” denota cómo la memoria es más fiel con el recuerdo de la injusticia que saliendo del mismo sujeto va a parar en otra persona.

Eso es el refrán. El modismo no tiene forma de proposición o pensamiento, sino que se reduce a expresión anómala o anormal, que se escapa de las reglas ordinarias. En este caso se hallan locuciones como “a pie juntillas”, “a ojos cerradillas”, “a ojos vistas”; “a piecojita”; “por malos de pecados”; “mayor de marca”. Estas expresiones se han ido acomodando en virtud de significados adventicios, porque primero se dijo, v. gr., “a pie junto”, y luego la frase recibió forma diminutiva a imitación de “hurtadillas”; “a vista de ojos” se trocó en “a ojos vistas”, apareándose con los modismos “a ojos cegarritas” o “cerradillas”; “malos de pecados” se dijo en vez de “malos pecados” para encarecer la idea de malos, como se dice “ladrón de fulano, pecador de hombre”. El modismo, en fin, es locución cerrera que se alza y remonta, escapándose de las normas a impulso de percepciones instintivas o razonadas.

Finalmente, las que se llaman “frases hechas” no son refranes o adagios, porque no tienen la forma de juicio o pensamiento, ni son modismos por no ser anormales o irregulares. Son simplemente expresiones figuradas, equivalentes a otras ideas comunes, como cuando decimos “el tiempo del ruido”, o “del rey que rabió”, o “de Maricastaña” para significar un tiempo muy remoto, o al decir que a un prohombre “le suenan los cascabeles” o “la pepa” en vez de decir llanamente que el prócer, doctor o general no sobresale por el acumen o sindéresis. Todo esto exorna el habla y el estilo, tanto como lo enerva el vicio de emplear para todo voces abstractas, v. gr., “personalidad” en vez de “persona”, “notabilidad” en lugar de “hombre insigne”.

«El sueño de la choza». Marco Fidel Suárez en *Sueños de Luciano Pulgar*, tomo IX, Bogotá: 1940, pp. 253-256. Edición de la Librería Voluntad.

TERESA MORALES DE GÓMEZ
ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

‘OFRECER’ U ‘OFERTAR’ EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO

Agradezco el aporte de la Comisión de Lingüística de nuestra Academia para dilucidar un punto que en las reuniones de rectores de las instituciones de educación superior se menciona *soto voce*. Resulta que en el ámbito universitario ha tomado camino utilizar el verbo ‘ofertar’ cuando se quiere presentar el catálogo de programas

académicos o de educación continua. Entonces, al usarse la expresión “oferta educativa”, siempre surge la duda: ¿es correcta? Y más aún cuando escuchamos a diario oraciones como “las carreras o programas que se ofertan”.

La frecuencia normalizada (*i. e.* frecuencia absoluta/millón de palabras) del verbo ‘ofertar’ y sus inflexiones

es sensiblemente inferior a la de ‘ofrecer’ en la colección documental colombiana del *Corpus del español del siglo XXI*. Más aún, términos asociados a la educación no aparecen como colocaciones gramaticales frecuentes de ‘ofertar’, con lo que no podría afirmarse de forma categórica que su uso sea generalizado en ese ámbito, cuando menos no con base en los datos del corpus citado.

En efecto, existe el verbo transitivo ‘ofertar’, pero no es lo mismo que ‘ofrecer’. Según el *Diccionario de la lengua española* (RAE, 23.6), el primero es un término propio del

comercio y significa, en general, “ofrecer en venta” u “ofrecer o proponer una cosa”, que en Larousse se explica con este ejemplo: *la universidad ofertará tres nuevos títulos*. Caso distinto sería analizar las colocaciones de la forma sustantivada ‘oferta’, entre las que ‘académica’ sí ostenta una potencia de asociación estadística apreciable en el acervo colombiano del *Corpes XXI*.

Por tanto, el uso de ‘ofrecer’ como “prometer, dar, dedicar”, que se ha reemplazado por el citado americanismo ‘ofertar’, es válido en el ámbito universitario.

HERNÁN ALEJANDRO OLANO GARCÍA
ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

EL FONEMA /r/ Y SUS GRAFEMAS

El fonema /r/ se caracteriza por ser consonántico sonoro, apicoalveolar y vibrante —simple o múltiple—. Esta última característica causa problemas al escribir ciertas palabras porque si es simple o suave, se escribe con una *r* en los siguientes casos: cuando está entre dos vocales, *caro*; al final de sílaba, *Carlos*; detrás de una consonante de la misma sílaba, *Andrés*; y al final de una palabra, *amanecer*. Pero si es múltiple o fuerte, se escribe con doble *r*, siempre en posición intervocálica, *carro*, y con una *r* en los siguientes casos: al principio de palabra, *rosa*; detrás de una consonante (*n*, *l*, *s*,) perteneciente a la sílaba anterior, *alrededor*. Entonces, advertimos que el grafema simple *r* también se usa en posición intervocálica generando un significado denotativo completamente diferente, pues no es lo mismo ‘caro’ que ‘carro’, ‘pera’ que ‘perra’, ‘forro’ que ‘foro’, etc.

Sabemos bien que el lenguaje es un elemento en formación y que está sujeto a cambios continuos, fenómeno presente en todas las lenguas por ser un producto social que está expuesto a las contingencias del proceso histórico de la humanidad en todos los campos, sociopolítico, cultural y tecnológico, y que el ingenio de los hablantes y sus circunstancias motivan neologismos, tendencia sobre todo en la publicidad comercial colombiana que, apoyada en los mecanismos de la prefijación y la composición, generan avisos del siguiente tenor, sin reparar en la ortografía:

«**Cicloruta** de Soacha se extenderá hasta la San Marón» (<https://periodismopublico.com>).

«El Rey innova para ti y hoy llega con el nuevo **NATUREY**» (Facebook, 16 de octubre de 2020).

«El **Pechirojo**. Asadero. Restaurante especializado en pollo» (calle 123a n.º 47-57, Bogotá).

«(...) exhortan a la **autorevisión** para el cáncer de mama» (<https://imagenzac.com.mx>).



(El resaltado es mío).

Podría sacar a colación muchos casos más de este error ortográfico que está cometiéndose quizá por haber suprimido los dígrafos del abecedario del español, lo cual no quiere decir que desaparezcan en la escritura.

Luego es norma vigente que se emplee el dígrafo *rr* en representación del fonema /rr/ en posición intervocálica.

«En las voces prefijadas o compuestas, debe escribirse *rr* si el fonema /rr/ queda en posición intervocálica, aunque en la palabra base ese mismo fonema se represente con *r* por ir en posición inicial: *antirrobo* (de *anti* + *robo*), *vicerector* (de *vice* + *rector*), *guardarropa* (de *guarda* + *ropa*), *hazmerreír* (de *haz* + *me* + *reír*)». (Cf. Real Academia Española, *Ortografía básica de la lengua española*, 2012, p. 17).

CÉSAR ARMANDO NAVARRETE V.
ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

NUEVA ACTUALIZACIÓN DEL DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

El 20 de diciembre de 2022 se presentó la actualización 23.6 del *Diccionario de la lengua española* (*DLE*) en su versión electrónica —que, a partir de 2026, reemplazará a la edición impresa—, fruto del trabajo mancomunado de las veintitrés academias de la ASALE. La presentación estuvo a cargo de doña Paz Battaner, directora del *DLE*, y don Santiago Muñoz Machado, director de la Real Academia Española y presidente de la ASALE.

Esta actualización comprende 3152 ajustes, 280 de los cuales son adiciones de artículos, y los demás, enmiendas. Las nuevas entradas están asociadas, entre otras áreas, con la gastronomía (e. g. ‘panetón’, ‘panetone’), la tecnología (e. g. ‘punto.com’, ‘videojugador’), la literatura (e. g. ‘cortazariano/a’), las ciencias naturales (e. g. ‘dingo’) y la medicina (e. g. ‘lidocaína’).

Destacamos a continuación cinco de estas adiciones y enmiendas porque se relacionan con nuestra realidad lingüística. La primera, la adición de un antropónimo de especial significación para las letras colombianas:

«**garciamarquiano**, **na**. [Adición de artículo] adj. 1. Perteneciente o relativo a Gabriel García Márquez, escritor colombiano, o a su obra. *La prosa garciamarquiana*. || 2. Que tiene rasgos característicos de la obra de García Márquez. || 3. Admirador o seguidor de la obra de García Márquez. Apl. a pers., u. t. c. s.».

La segunda y la tercera son adiciones de formas de tratamiento familiar —acortamientos léxicos de los sustantivos ‘mamá’ y ‘papá’, usados mayormente por los niños—, las cuales se incorporan al *DLE* con la marca diatópica de colombianismos (y también tienen presencia en otras variantes dialectales americanas):

«**ma**. [Adición de artículo]. f. afect. coloq. Arg., Col., C. Rica, Ec., Guat., Méx., Par., Perú, P. Rico y Ur. **mamá** (|| mujer)».

«**pa**. [Adición de artículo]. m. afect. coloq. Arg., Bol., Col., C. Rica, Ec., Guat., Méx., Pan., Perú, P. Rico y Ur. **papá** (|| varón)».

La cuarta corresponde a la incorporación de la misma marca diatópica en una de las acepciones de una entrada ya existente, también de uso común en nuestro país:

«**levantar**. ... || 29. [Enmienda de acepción]. tr. coloq. Arg., Col., Cuba, Ec., El Salv., Guat., Méx., Nic., Par., Perú, R. Dom., Ur. y Ven. Entablar relaciones amorosas o sexuales pasajeras con alguien. En Arg., Col., Cuba, Méx. y R. Dom., u. t. c. prnl.».

Y la quinta, una entrada nueva cuyo uso se registra solo en Colombia, pero que, valga apuntar, ya había sido documentada por nuestra Academia en su *Breve diccionario de colombianismos* (2012):

«**calanchín**. [Adición de artículo]. m. y f. Col. Persona cuyo nombre figura en un contrato o negocio que en realidad es de otra».

Con la publicación de esta edición del *DLE* llega también a las academias una novedad de orden metodológico: a partir de ahora, las actualizaciones de este diccionario se desarrollarán mediante una plataforma informática basada en XML (*Extensible Markup Language*), un lenguaje de etiquetado semántico que permitirá, entre otras cosas, salvaguardar la integridad de este gran acervo lexicográfico en el ecosistema digital a mediano y largo plazos.